

INFORME

Político Económico



Mayo 2016



DEDALO COMUNICACION

Índice



- 1- Ya nada será igual tras las elecciones del 26-J**
- 2- ¿Se equivocan las encuestas?**
- 3- El engorroso asunto de las listas**
- 4- ¿Nuevas o viejas estrategias?**
- 5- De Guindos asume la cartera de Industria: “Ni estoy ni me esperéis”**
- 6- Los resultados trimestrales de la banca acrecientan la impaciencia en las fusiones**

Ya nada será igual tras las Elecciones del 26-J

Si todo va bien el 19 de julio habrá nuevas **Cortes Generales**. Como un *déjà vu* asistiremos a una “nueva” ceremonia de la constitución de las cámaras, veremos, otra vez, abrazos y besos en los pasillos del Congreso. Puede que incluso aparezca el hijo de la dirigente de Podemos, Carolina Bescansa, menos bebé, más inquieto, puesto que a estas alturas ya camina.

Tanto dirigentes del PP como del PSOE ya han dicho que su voluntad es la de comenzar las conversaciones para intentar formar gobierno un día después de la jornada electoral. **“No se puede esperar** a la ronda del Rey, como hemos hecho en estas elecciones pasadas, hay que empezar a hablar en el minuto uno”. De esa forma, el mismo diputado del PP que comenta esto asegura que la última semana de julio podría haber gobierno y en agosto se celebraría un pleno. **“Sería inadmisibles cerrar el Congreso en agosto,** como es costumbre, e irnos de vacaciones”. La visión de este político popular es optimista. Cuenta con que a su partido no le va a ir mal el 26-J y ve la posibilidad de alcanzar los 140 escaños. Pero eso es viajar un poco lejos. Antes se celebrarán elecciones y antes aún habrá que conformar las **listas electorales**.

“No se puede esperar a la ronda del Rey, como hemos hecho en estas elecciones, hay que empezar a hablar en el minuto uno. Sería inadmisibles cerrar el Congreso en agosto, como es costumbre, e irnos de vacaciones”, asegura un diputado del PP.

Existe el convencimiento de que unas nuevas Elecciones Generales apenas si van a alterar el **mapa político** derivado de los resultados de los comicios del pasado 20 de diciembre. Prácticamente desde la misma noche de resaca del 20-D en muchos sectores se ha venido pensando que la vuelta a las urnas ofrecerá la misma foto de fragmentación y bloqueo político.

Sin embargo, no estamos ante un escenario similar al de diciembre pasado. En contra de lo que se empeñan en decir muchos medios de comunicación y representantes políticos, el 26-J **no es una vuelta a la casilla de salida**. La vida de algunos partidos políticos tras esta nueva cita electoral puede **cambiar** y también el comportamiento de una parte de los **votantes**.

El barómetro postelectoral del CIS publicado el 3 de mayo, de los más caros y elaborados que se hacen durante el año, muestra que permanece la **volatilidad** del voto. Es cierto que apunta a que el 78% de los votantes

repetiría su voto, pero ofrece un dato muy preocupante para los partidos: el 20% de los electores dudó entre uno o varios partidos. Prueba de que **la duda** persigue a muchos ciudadanos es que cerca de un 1/3 de los electores, según el CIS, eligió su voto el mismo día de las elecciones!

Por otro lado, tras cuatro meses de escenificación indisimulada de los partidos y la complicada conformación de candidatura, la **abstención** puede jugar un papel clave en la vida de los partidos y en los resultados finales.

¿Se equivocan las encuestas?

Los partidos han decidido recortar en campaña. Hay un consenso generalizado en este asunto, pero viven con esquizofrenia este deseo. La duda en el voto que refleja el CIS y la amenaza de la **abstención** está obligando a los responsables de campaña diseñar con lupa los actos y mensajes previos al 26-J

Aparte de la del CIS, las encuestas internas marcan en gran parte la estrategia de campaña.

En el PP, el último *tracking*, esbozado por el propio **Mariano Rajoy** en el Comité Ejecutivo Nacional, habla de un mínimo de **130 diputados**.

Otros estudios demoscópicos en manos del partido muestran un aumento de votos en torno a los 500.000, lo que, según cálculos internos, podría traducirse en un número de escaños suficiente para lograr **gobernar en solitario** con apoyos puntuales. "Si se alcanzaran los 135 escaños podríamos hacer que el PSOE "claudicara" y permitiera un gobierno popular en minoría".

En el PSOE, aunque el escenario es menos alentador, ninguno de los sondeos que manejan le sitúa por debajo de los 90 diputados. Fuentes internas apuntan que la última encuesta interna les da 94 diputados. La lucha del PSOE está en **mantenerse como segunda fuerza política** y volver a jugar un papel decisivo para la formación de "un gobierno de cambio".

Hay encuestas que aseguran que la coalición Podemos- IU, junto a las confluencias de la fuerza morada superaría al PSOE el 26 J, logrando así el cacareado sorpasso que persigue Pablo Iglesias.

En cuanto a la repercusión en el voto de la alianza entre **Podemos** e **IU**, todo apunta a que les resultará favorable. Hay encuestas incluso que aseguran

que la coalición junto a las confluencias de **Podemos superaría al PSOE el 26-J**, logrando así el cacareado *sorpasso* que persigue **Pablo Iglesias**.

Mientras, en **Ciudadanos** están convencidos de que es el partido que más va a rentabilizar su "proactividad" durante la fase de negociaciones para conformar un gobierno. Su acuerdo con el **PSOE** según los sondeos, lejos de penalizarlo le hacen crecer por la banda progresista. Algunos auguran que podría arrebatar un 8% de los votos del **PSOE** y un porcentaje algo menor del **PP**.

El engorroso asunto de las listas

Conformar las **listas electorales** de los partidos es siempre una cuestión engorrosa y dura. "Una lista electoral es como la nota media para la selectividad", dice un político, **"uno recoge lo que ha sembrado**. Las listas demuestran las fuerzas con las que se cuentan". En el caso del **PP**, **Mariano Rajoy**, anunció al Comité Ejecutivo Nacional el pasado martes que las listas con las que los conservadores concurrirán el próximo 26 de junio serán muy parecidas, casi iguales, a las del **20-D**.

Pero algunos se esperan ciertos cambios. El propio Mariano Rajoy está pensando ya en su sucesión y por supuesto en **"controlar su pilotaje...por si acaso"**- dicen en su entorno- "y eso se va a ver en las listas". Fuera del horizonte ya una de las personas más queridas del presidente en funciones, el exministro **José Manuel Soria**, y para algunos el que estaba llamado a sucederle, veremos quién se sitúa en la **línea de relevo**. Cristina Cifuentes y Soraya Sáenz de Santamaría son por ahora las mejor colocadas. Aunque un político muy cercano a Rajoy dice que "él se define como un **hombre previsible**, sin embargo a menudo nos da **la sorpresa**".

El **20-D** será una **prueba de fuego para el liderazgo** tanto del **PP** como del **PSOE**. **Rajoy y Sánchez se la juegan**. Y es éste último es el que se encuentra en una situación más comprometida.

Elaborar las listas electorales no es un asunto menor. A Sánchez le está suponiendo un verdadero quebradero de cabeza. Por cierto que se dice que está buscando una jueza para sustituir a Irene Lozano en Madrid.

En las listas del **PSOE** hay nombres importantes, muy valiosos para Sánchez, como el de **José Enrique Serrano**, gran muñidor del acuerdo con **Ciudadanos** y que iba en el puesto número nueve por Madrid el 20-D, y el de **Manuel de la Rocha**, situado en el once.

Muchos creen que es “una verdadera pena” que esos dos nombres no vayan a salir dada su posición en la lista. **Eduardo Madina**, finalmente, seguirá en el séptimo puesto, un lugar a la medida del poco afecto que le tiene el Secretario General. No ha sido diputado en esta **mini-legislatura** y veremos si sale elegido en la próxima. El debate por situar a Madina ha sido tan intenso que **Susana Díaz** llegó a ofrecer colocarle en **Andalucía**. Finalmente, **Madina** aceptó la decisión de **Ferraz**. La Presidenta de la **Junta de Andalucía**, sin embargo, sigue apretando las tuercas a **Sánchez** con el asunto de las listas.

La situación no es mucho menos convulsa en **Podemos**, donde los enfrentamientos internos apuntan una dura etapa post 26-J, sobre todo si su líder, **Pablo Iglesias**, no consigue **aglutinar candidaturas** unitarias con **Las Mareas**, **Barcelona en Comú** y **Compromís**. El acuerdo con **IU** introduce novedades aún por clarificar.

¿Nuevas o viejas estrategias?

¿Estrategia de aproximación o de ataque? En el **PP** no se ponen de acuerdo. Nadie en el partido tiene ganas de tender la mano al “joven traidor y malencarado”, como califican algunos a **Albert Rivera**. Fue el más duro con Rajoy en la tribuna del Congreso durante los debates de investidura. En las comisiones parlamentarias a **Ciudadanos** tampoco le ha temblado la mano a la hora de pedir cuentas a los miembros del gobierno del PP.

Sin embargo, se acerca un horizonte donde de nuevo será necesario negociar. Un sector de los populares piensa que Albert Rivera podría ser necesario para formar gobierno, con lo que habría que iniciar una estrategia de “suave acercamiento”. Otro sector cree que es necesario no sólo poner barreras sino atacar con dureza a una formación que sin duda trabajar para robar votos al **PP**.

El líder de la formación naranja también se plantea qué hacer en esta campaña. La encuesta postelectoral del **CIS** mostró que su votante es el más volátil y el que se manifiesta menos fiel de los principales partidos. El 36,5% de sus votantes afirmó haberse decantado por **Ciudadanos** "con ciertas dudas".

Rivera también ha aprendido de la dura lección recibida el **20-D**. Todo apuntaba a que lideraría la tercera fuerza política y que de los partidos emergentes el suyo era el que tiraba con más fuerza. Sus 40 escaños frente a los 69 que consiguió **Podemos** demostró que cada detalle, cada mensaje de campaña cuenta. Sus ambigüedades entorno a la política sobre violencia de género y cierta incapacidad para explicar bien sus propuestas están apuntados en el cuaderno de los errores. El propio **Rivera** ha reconocido que se quedó sin medidas en los últimos 15 días de campaña y que sus portavoces territoriales carecían de la formación política necesaria.

Y hay más novedades en el panorama actual que pueden menear el tablero electoral de forma sustancial: la alianza entre **Podemos** e **Izquierda Unida**.

El acuerdo que han logrado los secretarios de organización de **Podemos** e **IU**, **Pablo Echenique** y **Adolfo Barrena**, es algo parecido a la alianza que existe entre la formación de **Pablo Iglesias** y **Compromis**. Es decir, un partido diferente que confluye en las listas para una determinada cita electoral pero con el compromiso de mantener su identidad y, probablemente su propio grupo parlamentario.

El acuerdo que han logrado los secretarios de organización de Podemos e IU, Pablo Echenique y Adolfo Barrena, es algo parecido a la alianza que existe entre la formación de Pablo Iglesias y Compromis.

Esta unión hará posible sumar mayor número de votos, y sobre todo escaños, aprovechando aquellos votos de IU que, debido a la ley electoral, finalmente no sumaba para la consecución de un escaño en una determinada circunscripción.

"Los llamados restos que origina la **Ley D'hont** y que en las elecciones del 20 de diciembre fueron a parar a **PP** y **PSOE** en algunas provincias", dice una analista electoral. "Por eso esta coalición también perjudicará al PP".

De Guindos asume la cartera de Industria: "Ni estoy ni me esperéis"

Ya sabemos que **Rajoy** no es hombre de remodelaciones. Ni lo fue durante la legislatura y mucho menos lo va a ser en este periodo de Gobierno en funciones y con unas nuevas elecciones en ciernes. Por ello, la salida de **José Manuel Soria** del **Ministerio de Industria** ha sido encajada en el esquema del Ejecutivo en funciones con cierta naturalidad orgánica: El **Ministerio de Economía y Competitividad** asume las funciones de Industria.

. Será también el nuevo Gobierno que salga de los resultados electorales de los comicios del próximo 26-J el que decida sobre la tan cacareada integración de Banco Mare Nostrum (BMN) en Bankia.

. De Guindos ha dado la patada hacia adelante sacudiéndose de encima el tema que, por cierto, le afecta porque, hasta su nombramiento como Ministro, había sido consejero de BMN y, por cierto, también de la eléctrica Endesa. Quizás esto explique el porqué de su levedad con los temas de Industria.

No parece que con una nueva cita electoral a la vuelta de la esquina el titular de la cartera de Economía, **Luis de Guindos**, vaya a fajarse en alguno de los asuntos pendientes de su antecesor... Por si alguien en el sector energético o industrial albergaba alguna esperanza o algún pronunciamiento, el propio **De Guindos ha avisado al sector** de que no esperen nada. "Ni está ni se le espera en temas de Industria", apuntan en el sector, pese a que la propia Vicepresidenta del Gobierno intentó darle algo de protagonismo al ministro en una reciente rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros en la que se anunciaba el principio de acuerdo con la Comisión Europea sobre ayudas al carbón.

De Guindos, que ya "tenía plancha propia" (el nuevo cuadro macro y el Plan Nacional de Reformas), ni terció en el

asunto del carbón. Todo un síntoma...

Pese a todo, algunos de los grandes del sector energético no han dejado pasar la oportunidad que siempre brindan las Juntas de Accionistas o las ruedas de prensa de presentación de resultados para terciar sobre asuntos referentes como son la reforma del **bono social**, la **presión regulatoria** sobre las **renovables**, etc... Pero en un tono muy, muy tímido. Habrá que esperar al nuevo Gobierno.

Será también el nuevo Gobierno que salga de los resultados electorales de los comicios del próximo 26-J el que decida sobre la tan cacareada integración de **Banco Mare Nostrum (BMN)** en **Bankia**. El propio **Luis de Guindos** ha dado la patada hacia adelante **sacudiéndose de encima** el tema que, por cierto, le afecta personalmente porque, hasta su nombramiento como Ministro, había sido **consejero de BMN** y, por cierto, también de la eléctrica **Endesa**. Quizás esto explique el porqué de su levedad con los temas de Industria.

Los resultados trimestrales de la banca acrecientan la impaciencia en las fusiones

Tal y como esperaban los analistas desde hace varios trimestres, los resultados bancarios correspondientes a los primeros tres meses del año han mostrado un panorama algo sombrío al haberse terminado el bálsamo de la reducción de las provisiones y quedarse al raso el maltrecho margen que las entidades logran con tipos de interés cero.

Salvo **Bankinter**, que sigue jugando su propio partido, y **Sabadell**, que logra coger algo de fuerza gracias al TSB británico, los grandes han mostrado resultados a la baja, en especial **BBVA**.

Este descenso de resultados y sobre todo, la expectativa de débiles márgenes de negocio en un escenario de largo tiempo con tipos de interés cero han acrecentado la impaciencia y la ansiedad mediática en torno a una nueva ronda de consolidación bancaria en el mercado español. Sin embargo, y tal y como el Presidente de **Bankia**, José Ignacio **Goirigolzarri**, apuntó hace unas semanas, no caben esperar movimientos hasta dentro de al menos un año.

Durante las últimas semanas ha tomado cuerpo un movimiento natural de integración entre **Bankia** y **BMN**, que ya hemos comentado que será objeto de deliberación por parte del nuevo Gobierno que salga de las urnas el 26 de junio próximo.

Fuera de este movimiento de dos bancos participados por el estado a través del **FROB**, parece complicado que con el mercado bursátil castigando a la banca se puedan llevar a cabo movimientos de compra o de fusión de mayor calado. Están claros los **"consolidadores"** y los **"consolidables"** pero el mercado no acompaña.

A priori y como siempre, **Santander**, **BBVA** y **CaixaBank** aparecen en todas las quinielas con rol de "consolidadores", si bien a corto plazo, cualquier opción de adquisición pasa porque estas entidades ofrezcan una prima a los accionistas de las entidades candidatas a ser adquiridas. No parece que, al menos a corto, el castigo bursátil sobre el sector bancario haya sido selectivo y haya distinguido entre potenciales "compradores" y "comprables". Por ello, las posibles operaciones que se pueden plantear, pese a contar con evidentes sinergias de costes, pueden tener un efecto dilutivo para el comprador.